Discurso de bienvenida al VI Congreso Latinoamericano de Integración Sensorial

Licencia CC BY 4.0.

Queridas y queridos colegas:

Me siento honrado por la posibilidad de dirigirme a ustedes en la inauguración de este segundo día del VI Congreso Latinoamericano de Integración Sensorial, que tiene como tema la investigación en esta parte del mundo.

Historia y persistencia. Valoro que esta área del conocimiento haya mantenido una continuidad en el tiempo y se continúe extendiendo a través de diversas fronteras políticas geográficas. Quisiera que tomáramos conciencia del esfuerzo, de las horas de trabajo dedicado que se ocupan en la realización de cada congreso. Ya son seis y todos ellos han reunido a muchos interesados en el desarrollo del conocimiento y en la realización concreta de encuentros que van generando lazos y sinergias que nos ayudan a ejercer nuestro oficio informadamente y en forma colectiva. Seis congresos que ya cubren 18 años, desde el primer congreso en esta misma ciudad, pasando por Buenos Aires, México, Lima, Bogotá, para hoy encontrarnos nuevamente en Santiago de Chile. Todo un logro para felicitar. Nuestra colega, Erna Imperatore, nombró todos los congresos en su presentación de ayer y su revisión fue muy interesante, mirando los desafíos y la forma en que ella ha sido testigo de los cambios positivos y de aquellos pasos que aún están pendientes.

Formación y experiencia profesional ligada a IS. Soy terapeuta ocupacional formado en la Universidad de Chile. Mi historia en esta área del conocimiento tiene su origen, cómo muchos de ustedes han de adivinar, por la generosidad y dedicación de Erna Imperatore. En aquellos años yo trabajaba en el instituto de rehabilitación infantil de Santiago y disfrutábamos las visitas que nos hacía Erna, que tan pronto iba aprendiendo más y se formaba en alguna área en su nuevo país, los Estados Unidos, nos contaba y nos enseñaba. Recuerdo experiencias de aprendizaje alrededor de la Terapia Bobath y cómo nos introducía en ese conocimiento. Siempre con un espíritu que nos llevaba a practicar todo lo que nos enseñaba. Yo sentía que nos empoderaba, en el sentido de generar en nosotros un interés y un entusiasmo por practicar,

desde el siguiente día, los saberes que íbamos aprendiendo de ella. Más adelante fue conocer de su palabra el Modelo de Ocupación Humana. Yo, como muchos, tuvimos la impresión de que no era algo desconocido este acento en la ocupación. Tal vez porque en los años que yo ingresé a la carrera de terapia ocupacional ese espíritu no reduccionista estaba presente, junto a las ideas de la complejidad, de la importancia de la actividad humana; del hacer. Este modelo venía a ordenar, a poner un orden conceptual y realzar la potencia de la terapia ocupacional. Luego comenzó a llegar la Teoría de Integración Sensorial, enseñada por ella también, recuerdo que las primeras experiencias incluyeron, además de los conceptos teóricos y las bases neurales, la práctica concreta en nosotros mismos, lo que fue una genialidad en la metodología. Estas primeras clases estaban dedicadas también a algo que hoy rara vez hacemos durante los cursos: la construcción de equipos. Participamos en talleres y fabricamos patinetas, columpios, y al probarlos nos acercamos aún más a aprender a mirar con los lentes de integración sensorial, que nos permitirían incluir esta perspectiva en nuestros análisis al observar a los niños y niñas que atendíamos.

Cursos y asociatividad. Seguimos colaborando en la realización de cursos de mayor duración, en asociación con la Universidad de Chile, el Colegio de Terapeutas Ocupacionales y el Colegio de Kinesiólogos. De aquí se fue formando un grupo, una comunidad, que dio origen a la Asociación Chilena de Integración Sensorial, una organización que poseía estatutos y que nucleaba a los egresados de dichos cursos. Mi esposa, Fresia Vargas Donoso, Kinesióloga, recuerda que se encontraron en una casa en Avda. Los Leones, y me nombró a Francisca Hoyl, terapeuta ocupacional, una de las tantas participantes que pusieron en marcha la idea de asociarse. Sospecho que estaba también Ginetta Santos, quien fue mi compañera de curso en la universidad. No recuerdo más nombres y les pido disculpas por no nombrar a tantas otras participantes entusiastas de aquellos y de estos años de los primeros inicios. Fue memorable la capacitación para la administración del Sensory Integration and Praxis Tests (SIPT), en que participaron varias profesionales. Recuerdo la presencia de Shay McAtee en 3 dichas clases, en las cuales no participé. Fue la única vez que se realizó dicha capacitación. Si hubo otra, no me enteré. Pienso que esto es algo particular del camino de integración sensorial en Chile: una orientación que no siguió la idea de utilizar el SIPT, pero que se basó fuertemente en el razonamiento clínico, observando actuaciones y pruebas discretas en los niños y niñas

que consultaban, que nos llevaba a concluir a través de la teoría, cómo las entradas sensoriales contribuían o impedían la participación. Eran años en que la terapia ocupacional era ejercida por pocos profesionales. Yo viví una enorme parte de mi existencia como profesional sabiendo que éramos alrededor de 600... luego el 2010 ya habíamos crecido a 2000 y me parecía increíble. Esta semana revisé el número en el registro de la superintendencia de salud y hay 15.667 terapeutas ocupacionales. Gracias a Leonardo Vidal por dirigirme a esa fuente. Los que habíamos estudiado integración sensorial fuimos creciendo gradualmente en número, pero aún así creo que proporcionalmente somos menos hoy en día, en comparación con la totalidad de los terapeutas ocupacionales.

Más de mi historia y lugar particular. Antes de continuar quería contarles desde donde hablo, porque escuchando a tantos y tantas colegas en este congreso he valorado darme cuenta de los lugares que habitan y viven profesionalmente. Inicié mi carrera en el servicio público trabajando en rehabilitación, luego me fui al Instituto de Rehabilitación Infantil, que más tarde tomó el nombre de la campaña de recolección de fondos llamada Teletón. Y cómo les decía, fue allí donde participé en las primeras clases con Erna Imperatore. Mi aprendizaje se incrementó sin duda con mi experiencia en Los Ángeles, en un trabajo que pude realizar en Therapy West a fines del siglo pasado durante un año entre 1998 y 1999, y que siempre agradeceré. Una locura que me permití ya bastante entrado en la adultez y que le dio un nuevo sentido para mi práctica. Para mí, fue la constatación de la importancia de desarrollar una mirada integral al centrarse en la experiencia de los niños y niñas mientras ellos jugaban y nosotros parecíamos que jugábamos, vivenciando la centralidad del juego o de la actividad orientada al proceso, como tan bien ha explicado Erna Imperatore. Disfruté de la oportunidad de compartir con otros profesionales en una misma y enorme sala, durante reuniones y Journal Clubs para la revisión de artículos publicados o de las fantásticas reuniones informales comentando nuestros obstáculos y alegrías en las sesiones. De allí también aprendí sobre la necesidad de mantener espacios de conversación y reflexión. Después de este paréntesis regresé a esta ciudad y me dediqué a trabajar sólo en el área privada, en lo que aquí llamamos consulta y utilicé con mucho énfasis la teoría de integración sensorial. Señalo esto para que sepan que hablo como un profesional que ha vivido directamente de estas intervenciones. Para nuestros colegas que no conocen tan bien Chile, estoy hablando de prestaciones que son pagadas directa y prácticamente en su totalidad por

las familias, sin seguros de por medio. Sepan por tanto, que mi práctica ha estado dirigida a los estratos de mayores ingresos de nuestro país. Y por tanto, mis opiniones se han construido desde ese lugar, desde esas condiciones. Se que no es lo mismo para tantos de ustedes que tal vez trabajan en el servicio público: atención primaria de salud, los demás niveles del sistema así como la Educación Pública. No he tenido que convencer a nadie, fuera de las familias, de la bondad de mis intervenciones. Y por cierto a los niños y niñas, que han querido participar conmigo en sus terapias. Volveré sobre esto más adelante. Volviendo a los aprendizajes, aprendí de juego con Erna, como ven mi maestra y mentora; luego he tenido como libro de cabecera uno que no tiene ediciones nuevas y que lo encuentro de gran calidad y utilidad: "*Play in Occupational Therapy*" editado por Diane Parham y Linda Fazio. Pienso que uno de los aspectos centrales de la terapia con enfoque de integración sensorial es la experiencia de juego. Ya sé que no digo algo nuevo, está escrito en todas partes y lo hemos aprendido y practicado. Pero me gustaría que pudiéramos avanzar más en esa dirección y considerar que cuando ofrecemos una sesión exitosa, estamos dando mucho más que lo que imaginamos desde lo así llamado sensorial. Cuando escucho testimonios, en recuerdos expresados por quienes atendí alguna vez o por sus madres, lo que más me impresiona es cómo esos momentos se impregnaron emocionalmente en los niños y niñas en desarrollo, que nunca querían irse de las sesiones y que volvían con alegría. Creo que debemos explorar y considerar el valor de todas aquellas características de las diversas formas en que vivimos el juego. Les remito a las buenísimas categorías de Imperatore al respecto, desarrolladas en su tesis doctoral. En un sentido amplio, en vivir la experiencia de la alegría junto a otros y en ese jugar y divertirse, mostrar a esas familias que sus hijos que suelen tener tantos desafíos tienen tantas posibilidades de realizarse y estar en el bienestar. Estamos contribuyendo a generar identidades, ni más ni menos. Los aportes a otras profesiones, agregaré a la descripción el lugar desde el cual hablo, mi práctica cómo docente, supervisor, conferencista. Desde siempre hice supervisión de prácticas clínicas de estudiantes de terapia ocupacional. Luego comencé a hacer clases en pregrado: fundamentalmente módulos de Juego y Terapia Ocupacional y de Integración Sensorial. Estas tareas me enseñan mucho y también me dejan con inquietudes. En mis clases de post título o post grado, en cursos breves, módulos en programas de magíster o diplomados, me inquieta cómo presentar la integración sensorial para que sea coadyuvante de las ideas de inclusión y participación en las prácticas de los

diversos profesionales que me escuchan. En particular he enseñado a muchos educadores sobre terapia ocupacional, muchas Educadoras de Párvulos (nivel preescolar) y disfrutado del sentido que les hacen las explicaciones o el uso tentativo de los lentes de integración sensorial. A través de estas experiencias he constatado las grandes dificultades de colaboración interprofesional. Muchas veces por cuestiones estructurales o porque pocos lugares cuentan con terapeutas ocupacionales, menos con formación de especialistas. Pero he aprendido que pueden aprender mucho y ser creativos en buscar adecuaciones que favorezcan la participación. Les he dicho que no pueden quedarse esperando un tratamiento de integración sensorial para que sus estudiantes participen, y que cuanto antes deben adecuar el ambiente humano y físico. Creo que lo he logrado con muchos, que desde ya serán capaces de interactuar mejor cuando les toque trabajar con un terapeuta ocupacional. Hoy, lo sabemos, la práctica de la terapia ocupacional (¿y también otras profesiones?) incorpora los fundamentos de la teoría de integración sensorial en muchas partes del mundo y particularmente en Latinoamérica. Hay varias presentaciones en este Congreso, de las cuales he aprendido mucho y espero seguir aprendiendo.

Inspiraciones basadas en literatura local. Sin pretender ser sistemático, porque para eso en el programa de este Congreso hay una revisión sistemática de literatura en castellano, presentada por Daniel Calderón, revisé por lo menos la Revista Chilena de Terapia Ocupacional, la Revista Ocupación Humana de Colombia y la Revista Argentina de Terapia Ocupacional. De esta última, lamentablemente no pude revisar todos los números por una dificultad, al parecer informática, para acceder a su página web. Y de estos quisiera sólo referirme a algunos temas de los artículos que me hicieron sentido a mí, como un terapeuta ocupacional que lleva caminando hace muchos años y que vive también de inspiraciones. Del artículo de 2020 en la Revista Chilena de Terapia Ocupacional (número especial de IS) de Andrea Mira y Rodolfo Bastías, terapeuta ocupacional y kinesiólogo respectivamente, titulado Propuesta de Evaluación del procesamiento sensorial de recién nacidos de pretérmino: favoreciendo el “goodness of fit” con sus padres y la autorregulación. La expresión “goodness of fit” me parece muy hermosa, y las traducciones que me sugieran la misma ternura y preocupación se me escapan. Pero tal vez resultaría “el ajuste bondadoso entre el bebé y su entorno”. Me inspira porque creo que es uno de los grandes valores que nos deja lo que aprendemos de integración sensorial. Lo primero

es ese ajuste bondadoso entre los padres, cuidadores, entorno físico de todas los niños y niñas con alguna dificultad de participación de base sensorial. En contraste, me pareció interesante leer sobre otras avenidas para incorporar los conceptos desde la teoría de integración en ámbitos menos frecuentemente visitados en las intervenciones. Este es el trabajo de Angélica Monsalve y otras, publicado en la misma RECHTO en 2013, y titulado Rehabilitación cognitiva y funcionamiento sensorial en personas mayores con deterioro cognitivo leve. Una de las cuestiones potentes que me interesaron fue la acuciosidad para situar el problema de la vejez y la demencia en una perspectiva de salud pública y el esfuerzo por incorporar algunos elementos sensoriales. Por cierto, y esa es quizás la potencia aparente para mí, no se trata del tradicional "setting" de IS, sino de una aproximación fascinante. El siguiente artículo me ha sido útil para mirar las complejidades que permiten una aproximación a una comprensión integral de los desafíos que se enfrentan en las prácticas de terapia ocupacional en situaciones de vulnerabilidad. Sus autoras son Verónica Véliz y Lorena Uribe-Echeverría y el título es Aportes de la Terapia Ocupacional al contexto educacional inclusivo: Interrelación entre el enfoque psicosocial, la teoría de integración sensorial y acciones de atención temprana, en RECHTO del 2021. En una de las tablas mencionan los focos de un enfoque psicosocial en los siguientes ámbitos, que paso a citar:

- Sujeto: "la consideración de sujeto se basa en los derechos humanos y en la valoración del campo de la relación, para buscar autonomía e inclusión".

- Campo Relacional: que "influye en la construcción de sujeto, ya que las interacciones producen intercambio con otros sujetos, por lo tanto, la persona es, porque las condiciones la producen."

Cotidianeidad en lo escolar: considera "la intersubjetividad, los significados, los sentidos y la construcción simbólica: que apunten hacia el desarrollo del niño a nivel local …familia nuclear, … extensa, escuela, barrio"

Estos conceptos me parecieron magníficos para complementar y enriquecer todo lo que incorporamos, con menos o mayor énfasis, en las intervenciones orientadas por el enfoque de integración sensorial.

Una aproximación a los desafíos. Pienso en la situación latinoamericana y como la profesión se ha cuestionado su posición como disciplina muchas veces subalternizada por la producción de teorías e investigaciones generadas en países del llamado mundo desarrollado. Sin duda, es un problema que debemos atender, porque no sólo es una cuestión de adecuación a las poblaciones, como cuando se presta atención al desarrollo de instrumentos de evaluación validados en poblaciones locales, sino un problema para la aparición de ideas desarrolladas localmente. Se ha dicho que la sola existencia de la producción de conocimiento desde culturas y países que son dominantes inhibe las producciones locales. Creo que la discusión sobre la práctica basada en estudios, la experiencia y las condiciones de las poblaciones que atendemos, concepto llamado usualmente evidencia, es necesaria y urgente. Afortunadamente estos están en camino, así como ideas que aquí se han expresado de como alentar a una mayor productividad de estudios. Los cruces entre la ciencia, y todos los demás saberes que poseemos son complejos; pero importa mirar las complejidades de las prácticas así como las metodologías para conocer cómo, efectivamente, practican los terapeutas ocupacionales. Una colega, Daniela Alburquerque, de la Universidad de Santiago, me introdujo en el concepto de Trans-saberes, que en su práctica les ha permitido comprender las complejidades de todos los saberes que están en nosotros en cada momento que actuamos, esa idea me inspira, también. Somos personas puestas en el lugar de los cuidados, y estamos investidos socialmente con ese papel y al cual debemos responder responsablemente. A la vez, somos personas que posiblemente queremos aliviar, queremos cuidar al prójimo, queremos promover el bienestar. Pero también estamos potencialmente rodeados del riesgo de producir daño o no lograr nada con nuestras intervenciones, lo que implica un costo que también es un daño. Nuestro raciocinio también puede ayudarnos, y eso lo podemos lograr a través del estudio y de la puesta en común de nuestras reflexiones e inquietudes, no sólo por escrito sino en nuestras conversaciones, mejor aún en grupos de reflexión, formales o informales. No sólo aprenderemos más, sino que pondremos en práctica los cuidados colectivos entre nosotros y la intersubjetividad nos ayudará a tomar mejores decisiones. Quiero hacer, ya finalizando esta intervención, un reconocimiento al valor de la asociatividad, expresado en la existencia de la Corporación Chilena de Integración Sensorial y también a nuestro colegio profesional de terapeutas ocupacionales de Chile, que ha respaldado este evento. Aprovecho de señalarles la urgencia de que se unan y participen en ambas organizaciones.

Finalmente, les expreso algunos de mis deseos:

- Que la Integración Sensorial no sea vista como una terapia en sí, sino cómo un instrumento terapéutico, conceptual y analítico que fortalezca a diversos profesionales, incluidos los terapeutas ocupacionales.
- Que contrarrestemos una opinión, que yo creo está presente, de que la integración sensorial ha resultado en un enfoque elitista; sino que es una alternativa posible de utilizar en diversos contextos y con variados recursos.
- Que puedan aparecer más miradas desde la Salud Pública en las investigaciones y escritos de Terapia Ocupacional que incorporan los conocimientos provenientes de la Teoría de Integración Sensorial.
- Que se continúe alimentando y validando la enseñanza en profundidad de la integración sensorial en los programas de pre y post grado, en particular de la terapia ocupacional, pero también en otras profesiones y no sólo para enseñar a detectar sino para que pueda ser utilizada creativamente.
- Y para cerrar: Que sigamos dando pasos, a veces solos, a veces acompañados, pero siempre caminando.

Enrique Henny Koller, Terapeuta Ocupacional

Santiago, noviembre de 2023